

## LA ENSEÑANZA EN LA UNIVERSIDAD

Permitid que os cuente las aventuras y desventuras de un ex-estudiante de Ingeniería Técnica en Informática, de una Universidad pública cualquiera, en una ciudad cualquiera dentro del reino de España.

En un principio piensas que la Universidad es el mejor sitio para formarte en la profesión elegida, se supone que tendrán los mejores medios técnicos y profesorado, pero esto no es del todo así. Lo único que de verdad aprendes en la Universidad es a buscarte la vida para aprobar exámenes y entregar prácticas. Así de triste. Si realmente algunos profesores se molestasen un poco en preparar las clases y actualizarse, enseñarían y aprenderíamos mucho más acerca de cómo están las cosas actualmente en el mundo de la informática profesional. Hay algunos profesores que no me imagino qué problema tienen con interesarse por enseñar. Puede ser que controlen mucho la materia, que sean buenos profesionales informáticos (y por ello tendríamos que estar agradecidos a que dediquen su tiempo a darnos clase) pero que piensen que como profesores no son buenos si no transmiten sus conocimientos teóricos, que es lo que realmente se hace en la práctica en cuanto a la materia impartida, incluyendo su propia experiencia profesional.

Como solución te dicen: "si quieres aprender algo, dedícate a leer y leer muchas revistas y libros de informática", y añaden "por supuesto en inglés (los de francés lo tienen difícil), ya que en la mayoría de los libros traducidos hay que adivinar lo que quieren decir, puesto que están traducidos literalmente". Estoy de acuerdo con este consejo, pero que se acuerden de que para aprender es muy importante que sepan enseñar. Estudias muchas matemáticas, álgebra, cálculos y estadística, pero apenas programas, y si quieres hacerlo hay que ir a una academia. Dicen que te dan una base buena metodológica de diseño, y con eso harás maravillas si algún día te dedicas a programar para ganarte la vida. Ahora recién terminados los exámenes, podemos hacer todos los estudiantes una autoevaluación de cómo nos ha ido este cuatrimestre, y si ha merecido realmente la pena tantas horas de estudio. La verdad es que mejor que apruebes en tu año (es más fácil decirlo que hacerlo) porque cada vez se complica más. También cabe la posibilidad de que te cambien el profesor, y como hay libertad de cátedra, junto con el profesor, cambie el temario de la asignatura, suprimiendo o ampliando temas.

Esto último es lo que suele suceder en la mayoría de las ocasiones. No pienses que este año ya no tenías por qué asistir a clase, ya que te coinciden asignaturas y tenías los apuntes, además ya te habías estudiado la asignatura y sabías los temas importantes que caían en los exámenes, no te encabezones en que nada ha cambiado y espérate todo lo nuevo y lo peor, porque te aseguro que no sabes por qué derroteros van a caer.

Agradecería que algún profesor se abstuviese de comentar cómo va a realizar el examen, tipo test, preguntas cortas, a desarrollar, en cincuenta por ciento, problemas, etc., sobre todo si luego va a hacer lo que le apetezca, cambiándolo totalmente. Porque más de una vez, cuando todos los alumnos estamos sentados nerviosos, esperando a dar la vuelta al cuadernillo de examen, vemos además que sobrepasa los contenidos presumiblemente impartidos en clase, que no se ajusta al formato de cuestiones que el profesor aseguró que pondría. Pero eso debería darte lo mismo, no debes estudiar para un tipo test (que siempre descuentan, y existen notas negativas) o preguntas largas, sino que debes estudiarlo todo y mucho más, y esperarte todo. No hay que ser cerrado de miras.

A la hora de repasar cada asignatura, por supuesto, inocentemente realizas los exámenes de años anteriores, y si te has preparado bien la asignatura ves que todos ellos los apruebas de sobra, incluso con nota (aunque siempre que los corrijas tú mismo tiendes a levantar la mano).

Pues espabílate, olvídate de los exámenes de años anteriores porque los cambiarán totalmente y duplicarán el nivel de conocimientos. Y de paso, no te sorprendas del abismo entre los contenidos explicados en clase y los solicitados para aprobar. Y por si no fuera poco, procura contestar algo en todas las preguntas, ya que es a la hora de poner las notas cuando los profesores tienen que demostrar que estudiaron mucha estadística y probabilidad, primero tienes que llegar a un mínimo de calificación en cada ejercicio para que sigan corrigiendo, luego lo ponderan todo, calculan el margen de error cometido y redondean a la baja.

Podían preocuparse de dejar conceptos básicos claros, y a partir de ahí por tu cuenta ya podrás ampliar temario (si tienes tiempo entre tantas prácticas inútiles, que has de entregar con memoria y de acuerdo a un formato, no olvides nunca que la presentación es lo que vale, hombre, el contenido también, pero lo primero que salta a la vista es la apariencia estética).

En realidad está más claro que un médico debe haber pasado por Medicina, un ingeniero de caminos, puentes y canales por su respectiva Ingeniería, un abogado por la de Derecho, Ciencias Políticas y de la Administración, Veterinaria con su licenciatura, Ciencia y Tecnología de los Alimentos, un arquitecto haciendo la Lic. en Arquitectura, un Ingeniero Civil la de Obras Públicas, un periodista ¡¡la carrera de Periodismo!! bueno, que luego sirva de más o de menos ya dependerá de la persona, que la carrera no lo dice todo está claro. Lo mismo ocurre con Farmacia, Fisioterapia, Enfermería y Odontología... todas las de la rama sanitaria en definitiva. Luego está la Lic. en Ciencias del Trabajo (pues bueno), Trabajo Social, Relaciones Laborales, Pedagogía, Psicopedagogía, Psicología, Educación Social, Educación Física y demás magisterios, Filologías, Geografía, Historia, Historia del Arte (según se mire), Matemáticas, Turismo, Telecomunicaciones y Filosofía (tenga más o menos salidas). También un economista debe haber pasado por la Licenciatura en Economía, y lo mismo pasa, por la misma regla de 3 con Sociología, Administración y Dirección de Empresas, Investigación y Técnicas de Mercado, Empresariales, Ingeniería Química, Óptica y Optometría, Física, Biología, Ciencias Ambientales y Bioquímica. Pero luego hay otras -seamos realistas, hasta ahí quizás lo veo bien más o menos, con matices siempre en todo caso, que todas éstas que ya he nombrado son necesarias para desempeñar la profesión en mayor o menor medida, si no me equivocado, salvo error vamos- que la podría ejercer cualquier persona capacitada sin necesidad de tener la carrera, aunque caiga un poco dentro del intrusismo, como es la mía (Biblioteconomía y Documentación y su licenciatura), Gestión y Administración Pública, Informática, Bellas Artes, donde ya no está tan claro, no se ve tan explícito ya que digamos. En definitiva, que sobran carreras y que antes habían pocas porque eran las básicas y necesarias, las tradicionales vamos, que son ésas y algunas más las que sólo deberían existir y que no lleven a engaño a nadie con las salidas, muchas carreras sirven más para vocación que para otra cosa, afición y poco más, pero no, nadie quiere dar su brazo a torcer y pretenden sacar trabajo de donde no hay, se creen quizás que lo de crear nuevos puestos de empleo es tan fácil como crear nuevas carreras a punta pala. Sin duda, esto es el negocio de todos los tiempos, y cómo no, como

no podía ser menos, del siglo XXI también y del tercer milenio. No es que tenga mucho en contra de la Universidad pero algo así la verdad, suena casi casi a una mafia. Estamos en la Sociedad del Conocimiento señores, y cualquiera puede aprender esto y todo lo que se proponga de su cuenta investigando, nada lo impide, uno puede hacerse todo lo sabio que uno quiera pues, lo difícil eso sí, es llevar un orden y administrarse el tiempo. Ese punto a favor, el orden en muchos casos (pero en otros tantos no) es lo que favorece a la Universidad, esa buena organización en asignaturas y el temario o programa. Insisto en que la Universidad goza de una buena planificación, y es eso lo que le hace triunfar también, aparte de la moda de que los padres insistan en que sus hijos estudien una carrera para tener alguien importante en la familia y demás intereses económicos y factores extrínsecos, ¡qué triste!

Me gustaría saber muchas cosas, pero en concreto para qué sirven las encuestas que se pasan en algunas Universidades a los alumnos para evaluar al profesorado la metodología de enseñanza, la tecnología disponible para las prácticas y el sistema académico de la Universidad. Porque hay profesores que salen muy mal parados, en cuanto a asistencia, metodología de enseñanza, etc., y no parece que se molesten en modificar lo más mínimo los defectos señalados por los alumnos, ya que no se opina a la ligera, sino para que el sistema de enseñanza en la Universidad mejore.

Un buen sistema para saber qué profesores son valorados por los alumnos como muy buenos enseñando, sería mirar cuáles de todos los que han impartido clase a la promoción de esa carrera aparecen en las orlas.

Aunque hay buenos profesores aparte de los que salen en la orla, éstos suelen estar en la lista de nominados, y si este año no han salido, sólo hace falta que sigan siendo tan buenos o más transmitiendo sus conocimientos. Enhorabuena a todos los profesores que han sido elegidos y a todos los que son admirados por sus alumnos como maestros, porque no se les admira por ser graciosos, divertidos o porque se apruebe fácilmente, sino porque se pueda decir de ese profesor que has aprendido todo lo que él sabía.

Las prácticas en empresas o en proyectos de la Universidad como asignatura obligatoria son nulas, y eso que para las ingenierías se paga una matrícula mayor que para cualquier otra carrera no técnica por el grado de experimentabilidad. Independientemente de la matrícula y de las becas de colaboración con empresas, debería existir un sistema entre la Universidad y las empresas por el cual todos los alumnos, antes de obtener el título de ingeniero, realicen, colaboren o estén presentes en el proceso real donde desarrollar su futura profesión (si tienen suerte) y que sean seguidas por un tutor, es decir, la asignatura "Practicum" de la que gozan algunas carreras como mis actuales estudios de Ciencias de la Documentación, entre otros.

Parece que está de moda (pero sólo por parte de los padres en principio) el estudiar una carrera, porque está bien visto que su hijo tenga estudios superiores (a muchos padres les gustaría ser lo que ellos no tuvieron la ocasión de ser, médicos, ingenieros, arquitectos, abogados, economistas...), pero no lo es en la realidad, al parecer, ya que en el último año ha descendido el número de alumnos universitarios en 40.000 en toda España, según un último estudio que leí en la prensa recientemente, pero eso es visto de forma global, aunque la cosa está dispersa, al haber zonas de mayor concentración de estudiantes, es decir, que visto de forma más específica, en algunas comunidades como la de Murcia, tiene más

demanda la Universidad que otras opciones, o eso creo. Pero claro, esta sociedad está contagiada con el espíritu del "tanto tienes, tanto vales", sin que te juzguen previamente por tus conocimientos. En mi caso, por lo visto, el negocio le va viento en popa, porque se ha registrado un aumento en la cifra de solicitudes de ingreso en la universidad, un total de 8.084 preinscripciones, frente a las 7.451 del pasado año.

De lo que hay que concienciarse realmente, es que lo que prima es el CONOCIMIENTO (y lo digo con letras mayúsculas), y con lo fácil que resulta asumir este hecho, parece que a día de hoy no parece haberse dado cuenta muchos estudiantes, por la llamada *titulitis*, es decir, por tomárselo muy a pecho el sacarse una carrera, una especie de obsesión por el título, que no siempre es bueno depender inevitablemente de eso; se le otorga más importancia de la normal a la acreditación de un título por medio de un certificado. De hecho, la tendencia es a que cada vez salgan más ofertas de empleo, no digo ya sin experiencia previa que esto es imprevisible en principio (dependerá de si el empresario busca nuevos talentos o si le gusta arriesgar), sino sin titulación requerida quiero decir, esto cada vez se está dando más por lo que voy viendo.

Reconozco que si no fuera por el tiempo que quitan los estudios, todo sería mucho más productivo, en el sentido que siempre se podría aprovechar más el tiempo. Sería todo más didáctico, al poderte planificar a tu antojo lo que quieres aprender mediante un manual o tutorial por web, o en curso de promoción educativa, pero lamentablemente quitan bastante tiempo los estudios, si bien es cierto son necesarios muchas veces, que no siempre, eso lo reconozco aunque sea muy relativo y discutible, todo sea dicho de paso para mitigar las posibles controversias que se me puedan producir y rebatir. Pero es triste también por otro lado (sobre todo esto) que no cuente legalmente, de forma oficial vamos, la acreditación de haber cursado una carrera hasta casi el final (y que no se te reconozcan esos conocimientos por tu tiempo empleado en esa labor) a la hora de acceder a un puesto de trabajo, no ya tanto por mí que no le veo excesivo problema a ponerme a trabajar en otros ámbitos como la informática y además de ser más ético por mi parte, al menos es posible demostrarlo fácilmente con un carácter fehaciente y probatorio (además de ser un trámite administrativo y sin ningún problema además que para eso sirve la Archivística también; pues a ver si es verdad y les dan uso).

A mí me gusta tomarme las cosas con calma, a pesar de ser impaciente por naturaleza, si bien en la práctica no se me nota aparentemente, sino que la procesión va por dentro, pero comprendo que hay que mentalizarse y por eso soy consciente de que se camina pasito a pasito, por lo que me gusta hacer las cosas con calma, no precipitadas, lo mismo que por poner un ejemplo Dios no hizo el mundo en un día sino que le dedicó 6. De eso nos tenemos que mentalizar los universitarios, que yo lo tengo asumido, pero me cuesta trabajo asimilarlo. Creo que le pasará a muchos, no creo que vaya a ser el único, sería irrisorio pensarlo así.

Reflexiona sobre esto que digo, quizás estés de acuerdo conmigo. A veces me da la impresión que les estamos haciendo el trabajo a ellos, no digo en todas las asignaturas, pero quizás en ésta sí por tratarse de entregar un informe de una organización; ésa es la sensación que me da. ¡Claro!, como los profesores juegan con ventaja, saben que dependemos de ellos si queremos superar la asignatura, el interés de todo el mundo, porque está claro que hay muchos intereses en la Universidad desgraciadamente, pero a eso vamos, es más que asumible y comprensible, cuando debería ser el de aprender que es de lo que se trata.

Bajo mi punto de vista, la tendencia futura será a que las empresas tengan como principal objetivo el conocimiento de su personal (es decir, los recursos humanos), no la *titulitis* dichosa, ya que no siempre implicará estar graduado que sea la persona adecuada para desempeñar un cargo, sino que dependerá de sus conocimientos, luego el puesto se lo tendrá que ganar en cualquier caso, ya que hay personas muy valiosas sin haber estado necesariamente estudiando en la Universidad para sacarse una carrera, no sé si estarás de acuerdo conmigo. No se puede generalizar, pero no siempre lo mejor es la persona que sale formada de estudios superiores, sino la que se ha preocupado de reciclarse, a base de formación autodidacta ya sea metiéndose en una biblioteca (actualizando sus conocimientos centrándose en una especialidad) y aprendiendo o desde su casa vía telemática o en cursos de formación o academias (no siempre aconsejable, que hay mucho timo por ahí). ¿Cuándo nos daremos cuenta de ello? Sé que muchos lo tenemos asumido, pero no todos. No está tan asumido como parece. La realidad es otra bien distinta. Es así de triste. Pues nada habrá que intentar aprobarla, o si no pensarán "pues suspenden y punto", por eso están tan tranquilos. Por eso a mí me gusta poco hacer trabajos donde tenga que contactar con el exterior (falta que te atiendan bien, que tengan un buen día los empleados y no se hayan levantado con el pie izquierdo, ya sé que es mucho pedir, porque pueden ser antipáticos o tener mala suerte de que nos toque una persona poco informada al respecto). Eso es lo que pienso.

El problema de mi carrera es que el que mucho abarca, poco aprieta. En la página Web siempre se verá lo que a ellos les interesa que veamos, nosotros, los clientes, pero no estará todo ni muchísimo menos. Por eso en este caso sale más enriquecido el trabajo mediante el contacto físico con la organización. No ha sido muy afortunado el nombre de la titulación, como digo en mi último artículo disponible en Presentación, que le han cambiado el nombre a la facultad, con motivo de la implantación el año académico próximo de los estudios de Periodismo, pero ¿de qué servirá eso si no le cambian el nombre a los estudios?, pues de nada, porque es lo que desprestigia. No hay una normalización clara al respecto a día de hoy (o al menos eso creo por ahora, espero haberme enterado bien y estar al día inequívocamente) de los cargos a ocupar, ya que nuestro perfil encaja en mil nombres distintos, todos válidos y relacionados con lo nuestro, pero que la realidad al ser bien distinta, no está reconocida socialmente por falta de definición.

Yo en cambio soy de los que piensan que de lo que más adolece es de no ir al grano prácticamente, sino parafrasear o dar rodeos en exceso alrededor de la temática en cuestión. Yo siempre he sido partidario antes de aprender por tu cuenta para obtener méritos propios y poderlos demostrar, que esperar a que una institución te acredite con un título que estás apto para ejercer la profesión cuando seguro que no has aprendido tanto, al depender del plan de estudios, si bien te dan una buena base y está muy bien estructurado, pero por muchas prácticas que hay, sale uno con mayor formación teórica que práctica.

Desde que soy universitario he criticado la Universidad a ultranza, aunque viene bien para que haya investigación y se considere mayor importancia a las profesiones que se pueden ejercer con cada carrera. Sobre todo pretendo aprender, ya que es a lo que se va, allí no se va ya enseñado en lo que se pretende impartir; de lo contrario no tendría sentido asistir a clase, a no ser que sea para refrescar la memoria o para reciclarse, pero el caso es que se va a adquirir unos conocimientos en mayor o en menor medida, dependiendo del profesor en cuestión, de las habilidades didácticas y pedagógicas que tenga el docente; ya se sabe, cada profesor es un mundo en ese sentido, al igual que no hay dos personas exactamente iguales por sus genes (siempre difieren en algún carácter).

El profesor que consiga esto siempre será reconocido como un buen profesor y podrá estar orgulloso de ello al destacar de su cualidad de magnífica docencia y por tanto, aprendizaje, eso siempre que se esfuerce en que aprendamos de verdad. Él deberá averiguar el método adecuado de transmitir esos conocimientos, con expresiones elocuentes, sin ambigüedades ni palabras poco usuales o polisémicas, es decir, buscar una especificidad en el término elegido siempre que se pueda, que no dé lugar a confusiones, tratando de facilitar la enseñanza de esta manera en la medida de lo posible.

Claro está, estamos en una sociedad en la que visto de forma global para las personas de a pie, ‘vales tanto como tienes’, como ya he dicho anteriormente, pero esto ya viene de atrás, fruto de la influencia tradicional. Aunque los conocimientos autodidactas o no, ya van en función de cada persona, que tiene que demostrarlo con hechos y no siempre las palabras sirven de prueba verídica, ya que los empresarios suelen ser muy desconfiados con los resultados en principio hasta que no ponen a prueba a una persona para salir de dudas, y esto lo digo sin experiencia, que conste, sólo por lo que he leído y por las experiencias de amigos que he recibido, aunque no me creo todo lo que leo ni lo que me comentan, sé hacer una selección de lo que es verdaderamente esencial frente a lo que es puramente subjetivo o relativo.

¿Por qué será que hoy en día los empresarios desconfían de la enseñanza superior? No sé, pero supongo que será porque la calidad de la docencia depende en buena medida del centro universitario que haya formado al estudiante. El caso es que (aunque no lo haya vivido) sé que antiguamente ser una persona graduada era el “no va más”, y entonces sí se le concedía la importancia que se le merece. ¿Será porque los profesores eran mejores, o la calidad de la docencia era mayor? Era otro ambiente, más estricto con las normas. Antes no había muchas dificultades para encontrar trabajo siendo un titulado, ahora no siempre es así, porque hay otras alternativas como los Ciclos Formativos de Grado Superior, que ahora están tan de moda, y a los que han acudido gran cantidad de *egresados* (universitarios graduados).

Pero bueno, lo que hay que reconocer es que uno no se puede esperar que la Universidad te lo enseñe todo ni mucho menos; ¡hombre!, ya sé que esto no es nuevo ni estoy descubriendo nada; es el alumno quien debe decidir su trayectoria profesional y seguir a su antojo las vías para su desarrollo personal e intelectual; en otras palabras, hay que saber buscarse la vida mediante cursos de formación o bien de forma autodidacta, para lo cual es importante que haya motivación y entusiasmo por aprender. Para triunfar, al final hay que acabar estudiando, si es que se quiere ser algo en esta vida.

Las aulas universitarias te proporcionan una base (aunque esto ya se sepa), porque no hay tiempo para más, que luego hay que saber aplicar; o quizás los Planes de Estudios no son perfectos (que no lo son, es indudable), y se aprovecha muy mal el tiempo, que esto es relativo, no se puede generalizar. Es por lo que considero que la Universidad actualmente adolece de un gran defecto, como es el de casi nunca ir al grano, ¿me equivoco? Corrígeme si es necesario, que errar es de humanos ( [pedrodocumentalista@murcia.es](mailto:pedrodocumentalista@murcia.es) ).

Yo considero que el alumno se da tanto trabajo como él quiere (se otorga la responsabilidad sin saber previamente si va a disponer del tiempo suficiente para asimilar las asignaturas o interés en aprobarlas todas con la misma prioridad), dependiendo de las asignaturas matriculadas (que no es lo mismo que si te matriculas del curso completo), pues a veces es una barbaridad presentarse a 7 asignaturas; porque todo el mundo no está igual de capacitado para afrontar los estudios.

Lo importante es hacer una selección, y como es lógico conviene no desaprovechar la matrícula ni el tiempo, pero ya sabes que con eso lo único que conseguirías es agobiarte, ya que rindes menos que si le concedieras plena dedicación a determinadas asignaturas y no a las 7 a la vez, que me parece exagerado entre leer artículos para resumirlos, trabajos de campo, asistencia teórica y práctica (ésta última obligatoria) más las prácticas que hay que entregar de casa y las hechas en la facultad para quien no las haya terminado en el laboratorio, pues dependes del software comercial (bastante caro, luego no es accesible para el usuario de a pie, ni siquiera por Internet al ser de pago); por lo que cuesta tratar de llevarlas al día. Todo ello teniendo en cuenta que hay que subir 3 veces por semana por la tarde también, de 4 a 8 sin descanso, de un laboratorio a otro. Son muchos obstáculos. No hay carreras fáciles, que quede claro, sino que las hay con más y con menos dificultad de comprensión, aunque todo eso sea relativo, dependiendo de la asignatura en cuestión que se trate.

Por eso creo que la culpa la tiene en parte el alumno porque la avaricia rompe el saco, y aunque es bueno aprovechar el tiempo, ya que ni tanto ni tan calvo, el gran problema es que luego requiere más tiempo sacarse un curso completo. Hay que saber administrarse bien tanto el tiempo como los créditos con el fin de rendir más, y no correr riesgos de no sacarse ninguna. Por ello, el alumno a veces se encomienda más esfuerzo de lo normal inconscientemente, craso error, ¿no crees? El caso es que la Universidad es uno de los mayores negocios que existen actualmente.

¡Hombre!, pensarás que no es uno de los mejores negocios en España, si lo ves desde el punto de vista que en nuestro país la Universidad es “baratísima” comparada con Inglaterra o Estados Unidos, pues está subvencionada; es casi 10 veces más barata, luego allí sí se podría decir que es un verdadero negocio, claro que los jóvenes se empeñan pidiendo préstamos a bajo interés. Se deduce por tanto que el nivel de la docencia es mayor y también la calidad de las instalaciones. No sé qué tal lo estarán pasando los estudiantes de Erasmus ([leed](#) texto curioso de mi web), luego de este tema no puedo hablar porque lo desconozco, a pesar de haber leído testimonios en la Red de alumnos de Erasmus (que tampoco quiere decir que me crea todo lo que me lea ni mucho menos, se trata de experiencias personales y muy interesantes). Yo más que un negocio lo definiría como una superestructura, pues se ha hecho tan grande que se aleja del alumno y de ahí esos problemas.

Claro, el caso de las universidades privadas es otra historia; ahí sí existe una relación personalizada profesor/alumno (aparte de mejores instalaciones y recursos materiales como es lógico), y por tanto no existe tal distanciamiento, porque no se hacen tan grandes como las públicas ni tienen tantos alumnos, pero en cambio, en las públicas el problema es que la masificación obliga inevitablemente en principio al distanciamiento.

Bueno, al menos la Universidad, si la persona es responsable, te puede dar una serie de valores y principios que por el clima y entorno no se adquirirían en otro sitio, pero aun así, eso es un precio muy elevado, para eso no hace falta pagar matrícula, va uno al sitio y se deja influenciar por el ambiente de estudio y punto, ya está, sólo se trataría de eso en tal caso, si es lo que se pretende al fin y al cabo, aunque aun así sería insuficiente claro está por lo que todos sabemos.

Ahora recientemente me he dado cuenta que han cuadruplicado el precio de los sobres de matrícula, de 100 pesetas han pasado a costar 400 en la universidad que estudio, ¡parece un robo a mano armada! No sé si estarás de acuerdo conmigo.

Las facultades sirven también para *maquillar* las carreras debido a que es una organización muy planificada y con unos medios humanos e instalaciones con recursos, se ve todo más bonito, pero entras y te olvidas, lo ves como de otra manera la carrera porque si uno es tonto no te deja ver el trasfondo de la situación y te dejas entusiasmar desapercibidamente casi siempre y no te das cuenta normalmente.

Estoy a tu disposición, como diría el intento de padre ejemplar e ideal (aún metiendo la pata) de la película cómica-juvenil típica americana de adolescentes “American Pie” ☺. Gracias por tu tiempo y atención.

*Documento extraído de:* <http://www.pedrotecnologo.zz.mu>

Actualizado a fecha: **21/09/2013**

Realizado por Pedro M. Álvarez